ſe lee en muchos Autores, y eſtá muy propagado en el Vulgo. Dicen unos, que nacen ciegos, y eſta hierba les quita el impedimento que tienen para vér; otros, que los ſana, ſi alguno los cegò hiriendoles los ojos; otros, que les hace renacer los ojos, haviendoſelos arrancado. Todo es falſo. Lo que hay de verdad, y lo que en parte diò ocaſion à la fabula, es, que ſi à los pollos de la Golondrina les pican los ojos, pierden el uſo de la viſta, pero dentro de muy breve tiempo le recobran. Ariſtoteles eſto ſolo dice, aunque algunos falſamente le hacen Autor de la curacion con la Celidonia. Lo miſmo aſſegura Cornelio Celſo; y muchos Modernos extienden eſto generalmente à todas eſpecies de animales, aſſegurando, que à qualquiera à quien piquen la tunica cornea, aun haſta hacer deſtilar algunas gotas de el humor criſtalino, en menos de una hora vuelve à vér claro. He leìdo en alguno, que con mas facilidad recobran el uſo de la viſta los animales tiernos, ò de muy corta edad.

33 Eliano eſcribe, que los hueſſos de el Leon carecen de medula, y aun de cavidad, donde puedan contenerla. Ariſtoteles dice, que es poquiſsima, y que eſto dió motivo para juzgar, que es ninguna. Pero Olao Borriquio refiere, que haviendoſe hecho Anatomìas de dos Leones en Coppenhagen, la primera el año de 1658. la ſegunda el de 1672. ſe hallò, que la mayor parte de ſus hueſſos tenia mucha medula, *copioſam medullam.* Cita tambien à Severino, el qual refiere, que à un Leon, que tenia Tiberio Carrafa, ſe le hallaron los hueſſos tan llenos de medula, como los de las otras beſtias.

34 La immunidad de el Laurèl contra las iras de el Rayo no eſtà fundada en algun autentico privilegio. Rienſe de ella los Autores de mas juicio, y rienſe tambien de Tiberio, que quando tronaba ſe coronaba de Laurèl, juzgando precaverſe de los fuegos celeſtes con eſte defenſivo. Veaſe à Voſio *de Idol. lib.* 3. *cap.* 6. 7. *y* 8. y al P. Regnault, *tom.* 4. *converſ.* 4. Lo miſmo digo de la piel de el Becerro Marino, con que juzgaban defenderſe los

los Emperadores Auguſto, y Sevéro. Cómo ſe pudo obſervar tal particularidad? Ni en què phyſica cabe el credito de ella? El fuego de el Rayo es de la miſma eſpecie que otro qualquiera, porque la diverſidad de la materia combuſtible no diverſifica el fuego: luego ſi aſsi el Laurèl, como la piel del Becerro Marino, ſe dexan abraſar de el fuego de acà abaxo, con mayor razon cederàn al de el Rayo, como mas violento.

35 Aquel famoſo ſymbolo de enamorados, y engañoſo exemplar de ſimpatías, la flor, digo, *Heliotropia*, ò Giraſol, ſolo debe ſus creditos á exageraciones poeticas, y à inadvertencias philoſophicas. Diceſe, que ſigue conſtante los paſſos de el Sol deſde ſu Oriente á ſu Ocaſo, girando ſiempre en un perfecto paraleliſmo con el curſo de el Aſtro. Yo he obſervado lo contrario varias veces. Es verdad, que el Sol en virtud de un puro mecaniſmo las hace inclinar, mas no ſiempre hácia sí, ſino con alguna variedad, ſegun el vario modo con que las hiere, la varia cantidad de humor que tienen, y variamente repartida, y la varia conſtruccion de los canales donde habita el jugo nutricio. Eſto no tiene mas myſterio, que el que el Sol haga mover, y encorvarſe una corrèa mojada, y aun à otros cuerpos mas firmes. Aſsi yo he notado en un jardin, al ponerſe el Sol, unos Giraſoles que miraban al Medio dia, otros al Norte, &c. Todo lo que puedo conſiderar de particular en el Giraſol, reſpecto de otras flores, es, que ſus fibras ſean mas flexibles, y acaſo ſu jugo mas promptamente diſsipable, ò por delicadeza de el miſmo jugo, ò por ſer mas abiertos los poros de la planta.

36 Creyòſe mucho tiempo, y aun cree lo mas de el Mundo, que aquel medicamento purgativo, que llamamos *Mannà*, es una eſpecie de rocìo, que en la Calabria, cayendo ſobre los Freſnos, ſe quaxa. Yà hà cerca de docientos años, que dos, ò tres Autores, con obſervaciones oculares reconocieron, que no es rocìo, ſino jugo que deſtila el miſmo arbol. Monſieur de Reneaumè, de la Academia Real de las Ciencias, adelantò eſ-

este descubrimiento, observando, que otras muchas plantas, y en todos Paises, destilan este apreciado licor, el qual con bastante fundamento juzga ser la porcion mas exaltada, y purificada de el jugo nutricio. Dice en la *Memoria*, que sobre este assumpto presentò à la Academia año de 1707. que haviendo suelto en agua el jugo de que estaban humectadas las hojas de varias plantas, que señala, usando de èl, le hallò purgativo, y de un gusto mas grato, que el Mannà de Calabria. Añade, que apenas hay flor, que no dè algo de Mannà; lo qual se reconoce chupando el fondo de el tubo de las flores de una pieza sola, como el Jazmin; pero que entre todas, la flor de la Centaurea mayor es la que le dà mas copiosamente. Añade mas, que supo por la Relacion de un amigo, que el Mannà de Brianzon, de que tambien se usa en la Medicina, se halla en la mayor parte de los arboles de aquel País, pero principalmente en los Nogales.

37 La piedra de el Rayo (en Latin *Ceraunia*) se llama asi, por creerse que baxa en el Rayo, y es el principal instrumento de los estragos, que hace aquel meteoro feróz. Pero es poco creible, que de las materias de las exhalaciones se forme semejante piedra, y mucho menos, que de la tierra suba asi formada à las nubes. Asi este es un error de el Vulgo, à que no dàn assenso los Philosophos reflexivos. Monsieur Lemeri en una Dissertacion presentada à la Academia Real de las Ciencias el año de 1700. dice, que no se halla esta piedra en los sitios, que fueron heridos de el Rayo, cuya observacion prueba invenciblemente nuestro intento. Que en la tierra se formen piedras de aquella determinada figura, no tiene mas dificultad, que la formacion de otras muchas piedras figuradas, que se hallan en varios Paises. Sobre que se puede vèr el Discurso 2. de el Tomo 7. donde explicamos el mecanismo, con que la Naturaleza las figura de tal, ò tal modo.

38 A la piedra de la Aguila, sin fundamento se diò este nombre. Es invencion de antiguos Charlatanes (que en

en todos tiempos huvo esta casta de gente) asi que se halle en el nido de la Aguila, como que tenga las virtudes, que ellos preconizaron, y que los Charlatanes modernos continúan en preconizar. En el tom. 2. de las Memorias de las Missiones, pag. 75. se dà noticia exacta de estas piedras por un Missionero Jesuita, que viò, y tocò muchos millares de ellas en el sitio donde se crian. Hallanse en gran copia en una llanura de el Reyno de Fejam, una de las Provincias de Egypto, yà à dos, ò tres dedos debaxo de la superficie de la tierra, yà en algunas pequeñas Canteras. Advierte el citado Missionero, que en el sitio donde se encuentran no son sonantes, pero à pocos dias despues que se recogen empiezan à serlo: lo que proviene, segun discurro, de que aquella arenosa masa, que tiene dentro, mientras està humeda, ocupa toda la cabidad, y desecandose, ocupa menos espacio; con que à las conclusiones de la piedra puede moverse, y hacer sonido: lo qual es sin duda asi; porque las facticias, que tal vez venden por acà algunos embusteros peregrinos, se forman de qualquiera tierra barrosa, y su sonido no depende de otro principio, sino que desecandose el meollo, que incluyeron en la cabidad, queda recogido à menor espacio, con que puede moverse, y sonar.

39 Sobre la fé de Plinio, y otros Naturalistas se cree, que el *Coral* es blando debaxo de la agua, y luego que sale de ella adquiere no solo dureza, mas tambien el color rubicundo, de el qual asimismo dicen, que carecia antes. Pero el famoso Conde Marsilli, que hizo estudio particular en la observacion de las plantas maritimas, se assegurò de lo contrario con repetidas experiencias. Es el Coral rubicundo, y duro dentro de la agua, como fuera, à excepcion de las extremidades de las ramas, las quales estàn blandas al salir de la agua, conteniendo entonces un jugo, que aun no se ha solidado.

40 Hasta principios de el Siglo en que estamos creìan unos, que el Succino, ò Ambar amarillo, era una con-

crecion de la espuma de el Mar; otros, que era goma de algunos arboles colocados en sus orillas. El año de 1704. ò el siguiente, el Marquès de Bonnac, Embiado Extraordinario de la Francia al Rey de Suecia, haviendo hallado, en un territorio cerca de Dantzik, Succino fosil, ò mineral, totalmente semejante al que se encuentra sobre el borde de el Mar, de acuerdo con el Cardenal Primado de Polonia, en cuya compañia se hallaba à la sazon, escribiò el caso à la Academia Real de las Ciencias, pidiendola le comunicasse lo que tenia averiguado en la materia. La respuesta de la Academia, qual se halla en su Historia de el año de 705. fuè, que en una montaña de Languedoc, muy distante de el Mar, y separada de èl por otras montañas, se havia hallado Succino el año de 1700. Assimismo se havia hallado en Provenza en las cissuras de unas rocas, donde no havia arbol, ò planta alguna. Añadia, que le constaba por Relaciones fidedignas, que en la Isla de Corcega, en varias partes de Sicilia, y de Italia, se encontraba Succino en tierras desnudas de arboles, y distantes de el Mar.

41 Añado à estas Observaciones, que pocos años há he visto Succino mineral, el qual se extraxo en un sitio distante siete, ú ocho leguas de esta Ciudad de Oviedo.

42 De lo dicho se colige, que el Succino es una especie de betún, el qual siendo al principio fluìdo, despues se condensa; y en el estado de líquido, el que se cria en algunas tierras maritimas, ò parte de èl, fluye al Mar, donde condensado, le restituyen las olas à la orilla. Dexan dudoso los Academicos, si en el Mar adquiere el Succino algun aumento de perfeccion. Pero noto, que no todos los Antiguos ignoraron la verdad, que acabamos de estampar. Plinio cita dos Autores antiguos Theophrasto, y Philemon, que havian descubierto ser mineral el Succino, lib. 37. cap. 2.

43 Las Manzanas de Sodoma son una maravilla de la tierra Santa, que refieren innumerables Autores. Dicen, que estas Manzanas se crian al rededor, y à las mar-

margenes de el Lago Asphaltites, situado donde estuvo la maldita Ciudad de Sodoma. Su singularidad es, que siendo muy hermosas à la vista, abriendose, nada se halla dentro, sino ceniza. Henrico Maundrell, que visitò con curiosidad aquel Lago, y sus contornos, dice en la Relacion de su viage de Alepo à Jerusalèn, que no hay al rededor de el Lago arbol alguno, que pueda producir aquellas Manzanas, ni otras. Añade, que es tambien falso lo que escribiò Josepho; y infinitos creen à Josepho, que nadie puede sumergirse en aquel Lago, porque las aguas, sin diligencia alguna de parte de el que quiere hacer la prueba, le sostienen. Dice Josepho, que el Emperador Vespasiano hizo arrojar en el Lago dos hombres, atados pies, y manos, y que no se sumergieron. Niega el assenso à esta historia Maundrell, que nadò en aquel Lago, y experimentò lo contrario; aunque confiessa, que sus aguas ayudan à sostener el cuerpo algo mas, que las de otros Lagos, y Rios. Por lo que mira à las Manzanas de Sodoma, es de creer, que la bella alusion, que tiene esta especie à la engañosa apariencia de los bienes mundanos, y deleytes terrenos, la hizo inventar, y estender. Aunque tambien es possible, que huviesse un tiempo, à las margenes de el Lago, arboles, que diessen las expressadas Manzanas, y que falten hoy.

44 Concluyo con dos errores de la Historia Natural pertenecientes à fuentes situadas dentro de España. El primero es verisimil, que sea comun en otras Naciones, bien que en España no es possible se haya difundido mucho. El Padre Regnault en el Tomo 2. conversac. 12. citando à la Bibliotheca Natural, dice, que en la Ciudad de Orense, situada en Galicia, una parte de el Pueblo todo el año goza las delicias de la Primavera, y los frutos de el Otoño, á causa de sus aguas hirbientes, cuyos vapores, y exhalaciones calientan el ayre; entretanto que la otra parte, por estàr colocada al pie de una montaña friissima, que la priva de el calor de el Sol, padece los rigores de los mas prolongados Inviernos.

To-

Todo lo dicho es muy contrario à la verdad. No hay tal montaña friissima immediata à Orense: no hay montaña que estorve el goce de el Sol, à parte alguna de la Ciudad; ni hay tal Primavera, ò Otoño continuos en parte alguna de aquel territorio; ni las aguas hirbientes de Orense distinguen en orden à calor, y frio una parte de el Pueblo de la otra. Las fuentes de agua hirbiente, famosas desde el tiempo de los Romanos, por quienes Orense tuvo en la antiguedad el nombre de *Aquæ calidæ*, estàn fuera de la Ciudad, aunque muy immediatas à ella. Yo, siendo niño de diez à once años, passè junto à ellas en el rigor de el Invierno, sin que sintiesse menos frio à veinte, ò treinta passos de distancia de ellas, que à un quarto de legua de distancia. Es cierto que se levantan de las fuentes, y de un estanque donde se vierten, vapores muy calientes, y muy visibles, pero el ambiente frio, que por todas partes los opugna, promptamente los despoja de el calor. Lo que puedo assegurar es, que mucho mas se estiende el mal olor, que el calor de los vapores.

45 He dicho, que este error serà acaso comun en otras Naciones. Son leìdos de casi todo el Mundo los libros, que le contienen. Serà creída la noticia, y està muy lexos el desengaño. Pero esto mismo debe hacer cauta nuestra credulidad en orden à los prodigios naturales, que se leen en varios Autores, ò que nos cuentan los Viageros. Los dos sentidos Vista, y Oìdo son en una cosa muy diversos. En aquel tanto mas se abulta la representacion de los objetos, quanto estàn mas proximos; en este tanto mas, quanto estàn mas distantes.

46 El segundo error se halla esparcido en innumerables libros, y si no fuesse error, serìa el mayor prodigio de la naturaleza entre quantos contiene el ambito de el Orbe. En Portugal cerca de la Villa de Tentugal, dos leguas de Coimbra, en un Lugar que llaman *Cadima* hay una fuente (con mas propriedad se puede llamar Lago) que ocupa el ambito de una pequeña casa. De este Lago escriben innumerables Autores, que atrahe, y sorbe quanto

à

à corta distancia se acerca à èl. Yo dificultando el assenso à tan estraña maravilla, solicitè noticias mas seguras de Portugal, y aun de el mismo sitio donde està la fuente. Lo que hallè cierto es, que la agua està en continuo movimiento como de herbor, por cuya razon los naturales la llaman *à Fonte Fervenza*; y que qualquiera cosa que cae en ella, al momento es sumergida, de modo que no parece mas. Lo de atraher lo que se acerca, es falso enteramente. Este Phenómeno se explica facilissimamente suponiendo alli una oculta cataracta, ò precipicio, que vulgarmente llaman *Olla*.

47 Con la ocasion de solicitar la noticia dicha, adquirì la de que à corta distancia de la *Fuente Fervenza* hay un Lago profundissimo, à cuya superficie se han visto à veces salir pedazos de Navios: lo que arguye, que tiene comunicacion con el Oceano. Plinio dá noticia de estos dos Lagos, aunque exagerada la repulsion, que hace el segundo, lib. 2. cap. 103. estas son sus palabras: *In Carrinensi Hispaniæ agro, duo fontes juxta fluunt, alter omnia respuens, alter absorbens.* El salir à la superficie de el Lago maderas, ú otras materias leves, que se le comunican de el Mar, darìa motivo à la exageracion de *omnia respuens*. En algunos exemplares antiguos de Plinio se lee en lugar de *Carinensi agro*, *Catanensi*; y Jacobo Dalechampio, siguiendo esta leccion, puso al texto esta glossa: *Fons ille Catanensis absorbens omnia, hodie Ferventia vocatur: ager Cadima, vicinus municipio Tentugallensi.* Lo que concuerda perfectamente con la noticia, que yo tuve en orden al sitio.

PRO-

PROFECIAS SUPUESTAS.

48 NUmero 6. Natal Alexandro en la Dissertacion, que hizo sobre los versos de las Sibylas, sigue, al parecer, la senda mas razonable. Dice lo primero, que aquellos, de que usaron los Padres, eran partos legitimos de aquellas Prophetissas, sin vicio, ò corrupcion alguna: lo qual prueba bien con la autoridad de los mismos Padres.

49 Dice lo segundo, que los versos Sibylinos, que hoy tenemos, estàn corruptos, viciados, y alterados en muchas cosas. Las pruebas son concluyentes. Primera. Es sentir comun de los Padres, que no huvo antes de Moysès Escritor alguno, ni Sagrado, ni Profano: Pero el Autor de el tercer libro Sibylino se supone mas antiguo que Moysès, porque predice como futuro el nacimiento de Moysès, y la redempcion de el Pueblo Hebrèo baxo la conducta de este Caudillo. Segunda. Los Padres dicen, que las Sibylas fueron Gentiles, y de prosapia pagana; pero la Sibyla Erythrea al fin de el libro tercero se qualifica nuera de Noè. Tercera. San Agustin, y San Geronymo dicen, que las Sibylas fueron virgines, y que Dios les diò el don de Profecìa en premio de la virginidad; pero la que se supone Autora de el libro quarto, confiessa haver sido pública, y vilissima prostituta. Quarta. Todas las Sibylas se suponen muy anteriores à Christo; pero el Autor del libro quinto, dice, que viò con sus proprios ojos el segundo incendio de el Templo de Vesta, el qual sucediò, como afirma Eusebio, imperando Commodo, siglo y medio despues de la muerte de Christo.

50 Quinta. En el libro primero, el nombre de Adam se dà por derivado de la voz Griega *Ades*. Quièn ignora, que no es Griego el origen de la voz *Adam*? Sexta. En el mismo libro primero se dice, que el Ararat, donde descansó el Arca de Noè, es monte de Phrygia. Todos sa-

ſaben, que està en la Armenia. Septima. En el mismo libro se lee, que Noè solo estuvo quarenta y un dias en el Arca. De la Escritura consta, que estuvo un año entero. Octava. En el libro primero, y tercero se refiere como verdadera la historia de los Titanes; la qual es fabulosa. Nona. En el libro tercero coloca el Autor en la Ethiopia los Pueblos de Gog, y Magog; los quales, segun Josepho, pertenecen à la Scythia. Decima. En el mismo libro vaticina, que los Italianos seràn sujetos à los Asiaticos; lo qual hasta ahora no se viò. Undecima. En el libro quinto predice, que Tiberio havia de conquistar à Persia, y à Babylonia; lo que repugna à todas las Historias. Duodecima. En el mismo libro llama Francès à Trajano. Todos saben que fuè Español. Decima tercia. En el libro octavo pronostica la total ruina de Roma para el año de 195. de la Era Christiana. Aun ahora subsiste. Quarta decima. En el libro segundo supone, siguiendo la heregìa de los Milenarios, no solo que Jerusalèn serà restaurada, sino que Christo fixarà en ella el Trono de su Imperio, para gozar con los Justos todo genero de delicias, assi corporales, como espirituales. Puestas estas pruebas, y otras cinco, que omito, deduce el citado Critico, no solo la parcial, mas aun la total suposicion de libros Sibylinos, que es algo mas de lo que havia afirmado al poner la conclusion. *Ex quibus omnibus*, dice, *colligitur auctorem octo librorum, qui Sibyllini inscribuntur, professione Christianum fuisse, linguæ Hebraicæ veræ Theologiæ, immo Historiæ, & Geographiæ penitus imperitum.*

51 Numero 8. La Sphinge era Deidad Campestre, adorada de los Egypcios. Havia por los campos en las cercanias de Egypto muchas estatuas suyas. La mas famosa era á trecientos passos de la gran Pyramide, y quatro millas de el Cayro, de quien hablan Herodoto, y Plinio, encareciendo su enorme grandeza. Era muy venerada esta Sphinge por las respuestas, que daba à las consultas que la hacian. Pero el Padre Sicardo, Missionero Jesuita, que viò la cabeza de esta Sphinge (todo el res-

resto de el cuerpo estaba sepultado en la arena) dice, que las respuestas de aquel Oraculo eran pronunciadas por los Sacerdotes; los quales, por un oculto canal subterraneo se introducian en la cabidad de el Idolo. El extraordinario, y portentoso sonido, que adquiria la voz con sus repercusiones en las concabidades de aquel Coloso, confirmaba à los Infieles en la persuasion de que era efecto de causa sobre humana.

52 Theodoreto, lib. 5. hist. cap. 22. despues de referir, que Theophilo, Obispo de Alexandria, à quien llama hombre de animo excelso, y prudencia suma, extirpò enteramente la Idolatria de aquel Pueblo, dice, que el medio de que se sirviò para tan glorioso triumpho, fuè poner à los ojos de los Idolatras el embuste de sus Sacerdotes, los quales les persuadian, que en los Idolos les hablaban sus Deidades, siendo realmente ellos los que daban respuestas, y decretos por medio de las Estatuas. Lo que se hizo patente, descubriendo la fabrica interior de las Estatuas, y los ocultos caminos por donde se introducian à la cabidad, ò espaldas de ellas. Las palabras de Theodoreto son las siguientes: *Subdolas Sacerdotum veteratorum machinationes eorum oculis, quos in fraudem deduxerant, subjecit ad contemplandum. Etenim Sacerdotes isti statuas, quarum pars aneæ, pars ligneæ fuerunt, cavas introrsus effecerant, tergaque earum parietibus affigentes, vias quasdam latentes, & obscuras per ipsos parietes diduxerant ad illas. Deinde per adyta fanorum in eas ingressi vias, se in statuas ipsi abdiderant, indeque velut ex statuarum ore, quod libitum ipsis erat imperarunt, quibus auditores circunventi imperata fecerunt. Has igitur sapientissimus Episcopus, demolitus, Sacerdotum præstigias Populo ab illis decepto patefecit.*

53 No solo los muchos exemplares, que ha havido de esta maldita trampa de los Sacerdotes Gentiles; mas tambien la buena razon, me inclina à creer, que por la mayor parte los decretos, y respuestas de los Idolos no tenian otro misterio. Las Historias, assi Sagradas, como Profanas, hacen fé, y constituyen en grado de verdad innegable, que varias veces hablaba el demonio en los Idolos. Pero que Dios le diesse frequentemente esta licencia al Demonio, es cosa en que hallo notable repugnancia.

USO DE LA MAGIA.

54 NUmero 2. Tiene un gravissimo inconveniente el poner al Mundo en la creencia de que es mucho el numero de Hechiceros, y hechicerias; inconveniente, que no advirtieron los que en sus libros multiplicaron tanto los quentos pertenecientes à este assumpto: y es ser ocasion, para que muchos depravados soliciten para sus perversos designios la asistencia de el Demonio. El que esté en el dictamen de que muy pocas, ò muy rara vez permite Dios al espiritu maligno esta asistencia; por malo que sea, no se arrojarà à cometer un pecado atrocissimo, y por otra parte verisimilmente inutil. Pero haciendose comun la creencia, de que el Demonio no dexa de ayudar à quantos le invocan, es natural, que infinitos, ò habitualmente perversos, ò en tal, y tal ocasion, incitados de alguna violentissima passion, concibiendo cierto por este medio el logro de sus deseos, caygan en el horrendo crimen de invocar el auxilio de el comun enemigo.

55 Numero 5. En toda la China es corriente, que los professores de la Secta Idolatrica de *Tao ssee* executan por la Magia prodigios insignes: como que à un Estrangero, que venga à consultarlos, sin haverle visto jamàs, le dicen su nombre, los de toda su familia, la positura de su casa, y otras mil circunstancias: que hacen algunas veces parecer en el ayre la figura de el Xefe de su Secta, y las de sus Idolos: que hacen que una pluma por sì misma escriba, sin que nadie la toque, y lo que queda escrito es respuesta puntual à la consulta, que se les hace: que en un caldero lleno de agua representan todas las revoluciones, que han de arribar al Imperio. Estas, y

y otras maravillas, refiere el Padre Du-Halde en el tom. 3. de la Historia de la China, que estàn vulgarizadas en aquel grande Imperio, como efectos muy frequentes de el Arte Magico de los expressados Idolatras. Pero el Autor referido en una nota separada testifica, que los Chinos sinceros, y cuerdos asseguran, que todas estas son hablillas de el Vulgo desnudas de todo fundamento. Estoy muy persuadido à que lo que cuentan algunos de la multitud de Hechiceros, que hay en ciertas Naciones de la America, no tiene mas fundamento, que la especie que acabamos de dàr de los Idolatras de la China. Vease nuestra *Ilustracion Apologetica.* discurs. 21. num. 5.

56 Numero 13. Philostrato es indigno de toda fé. Su passion dominante era fingir, y referir prodigios. En la misma vida de Apolonio cuenta, que en un festin de Brachmanes, los platos venian por sì mismos de la cocina à la mesa, y los vasos de la mesa à los labios; que muchos Indianos se hacian invisibles, quando querian: que se levantaban dos codos de el suelo, y se mantenian en el ayre todo el tiempo que gustaban; que los asientos tambien se movian por sì mismos.

57 Numero 15. Aunque juzgo fabulosas por la mayor parte las relaciones de las generaciones de los Incubos, no tengo estas por impossibles. Por lo menos el argumento, con que los que las niegan, pretenden probar su impossibilidad, que es la dissipacion de los espiritus de la materia seminal extrahida por el Demonio de algun hombre, y conducida, como es forzoso, de alguna distancia, no hace fuerza; siendo cierto, que puede el Demonio impedir de mil modos essa dissipacion.

58 Numero 32. Lo mas admirable es, que aun los principios de el siglo passado, en que yà se cultivaban medianamente las Mathematicas, no estuviessen enteramente libres de la barbarie de tener por Hechiceros los professores de ellas. El Marquès de San Aubin refiere, que el año de 1611. Vatan, hombre noble, y rico, fuè acusado de Magia, porque hacia imprimir un Comentario sobre el libro decimo de los Elementos de Euclides.

59 Numero 45. Monsieur de Segrais dice, que el Abad Brigalier hacia quanto podia porque le tuviessen por Magico, y logrò essa opinion con muchos, en fuerza de sus artificios. Una dama, que por equivocacion havia comprado una pieza de tela encarnada, queriendola verde, se la embiò al Abad Brigalier, pidiendole, que usando de su Magia, se la hiciesse verde. El Abad, que no queria perder su buena reputacion, quedandose con la tela encarnada, comprò otra verde, que embiò à la dama, haciendole creer, que era la misma que havia recibido de ella.

60 Todo el Pueblo de Leon de Francia, dice el mismo Autor, creyò que dicho Abad havia hecho vèr el Diablo à muchas personas. El se lo havia ofrecido para tal dia, y tal hora. La execucion fuè de esta manera. Abriò un nicho en la pared detràs de una pintura de el Diablo, que tenia en su casa. En èl acomodò un Mendigo coxo, atezado, y feissimo, à quien demàs à mas ennegreciò con tinta, previniendole, que quando èl hiciesse tal señal, arrojando el lienzo que tenia delante de sì, saltasse à la sala. Juntamente le avisò cómo, y por dónde se havia de desaparecer luego. Juntaronse las personas convidadas al triste espectaculo à la hora señalada. El Abad hizo ciertas ceremonias en ayre de ritos Magicos. Hizo luego la señal. Arrojòse el Mendigo à la sala, derribando el lienzo que le escondia; y despues de hacer uno, ù otro ademàn de acometer à la gente, se escapò por una puerta cubierta de un tapiz, sin que nadie pudiesse observarlo por el sumo aturdimiento de todos. La burla fuè pesadissima, porque muchos saltaron por las ventanas, con que huvo muchissimas piernas, y brazos quebrados.

61 Numero 65. Lo que referimos en este numero de la Normandia, nos trahe à la memoria lo que dice la Mothe le Vayer, que en Lorena, quando los Señores con-

confiscaban los bienes de los que eran acusados de hechicería, havia mas Hechiceros en Lorena, que en todo el resto de Europa.

EXPLICACION DE LA STEGANOGRAPHIA de el Abad Trithemio.

§. I.

62 INstado de un amigo mio, que zeloso de la honra de el Abad Trithemio, ha juzgado no bastaria para disipar en todos la sospecha de su Magia, lo que en su defensa hemos escrito en el Discurso 5. del segundo Tomo, desde el numero 38. hasta el 42. inclusive; he resuelto dàr à luz la Clave de la Steganographia, y revelar todo el mysterio de ella, siguiendo à Wolfango Ernesto Heidel, quien tratò este mismo assumpto con mucha extension; y espero, que en ninguno podrà quedar yà la mas leve duda de la inocencia de este Escritor.

63 No hay que estrañar à la verdad, que la nota de Magia impuesta al libro de la Steganographia haya tomado tanto vuelo, despues que cayeron en este error algunos Doctos de grande fama, entre quienes darèmos justamente el primer lugar à los dos insignes Escritores el Cardenal Belarmino, y el Padre Antonio Possevino, cuya autoridadd pudo imprimir en el Público el mismo dictamen. Ni tampoco me atreverè à notar de temeridad à aquellos Sabios, los quales acaso hallaron solo noticias oìdas, ò leìdas en otros, sin vèr el libro; fuera de que el mismo contexto de èl, separado de lo que persuade en contrario el merito insigne de el Autor, dà algun motivo à la sospecha.

64 Solo una cosa se hace estrañar en el Cardenal Belarmino, y es decir, que el mismo Trithemio reconociò, y confessò la perniciosa Magia de su libro: *Scripsit* (dice hablando de Trithemio en el libro de Script. Ecclesiast. al año de 1500.) *opus inscriptum Steganographiam, idest occultam scriptionem, quod opus prohibitum meritò est, cum sit plenum perniciosis dogmatibus ad Magiam pertinentibus, quod & ipse agnovit, & confessus est.* Es cierto, que padeciò en ello equivocacion este grande hombre; pues bien lexos de confessar Trithemio la Magia supersticiosa de su libro, hizo repetidas protestas de la pureza de èl; y en el Prologo de la Polygraphia, quando yà Carlos de Boville, havia publicado la impostura, declama fuertemente contra èl, y contra ella. *In qua* (dice hablando de una Carta de Boville en que estampò la calumnia) *non intellectæ Steganographiæ mentionem faciens, me pravis artibus deditum, Magum, & Necromanticum falso, mendaciter, & nimis injuriose temeraria præsumptione proclamat. Cujus mendacissimis injuriis, & blasfemiis, Deo miserante, brevi taliter sum responsurus, quo intelligat omnia posteritas, & me innocentem, & Bovillum impium, crudelem, & temerarium esse in hac parte mendacem. Constanter affirmo, veraciter dico, & confidenter in animam meam juro, cum Dæmonibus, pravis, ac perniciosis Magicis, vel Necromanticis artibus, me nullum unquam habuisse commercium; sed omnia, & singula, quæ scripsi, vel scripturum me sum pollicitus, pura esse, sana, naturalia, & Christianæ Fidei in nullo penitus adversa.* Y al fin del Prologo añade: *Sum enim Christianus, sum Presbyter, sub norma Divi Patris Benedicti, & Monachus: Christum diligo, & qua possum sinceritate mentis devotus semper adoro, nulla mihi sunt, & protectore Deo, nulla erunt cum Dæmonibus commercia: nulla in Magicis, Necromanticis, seu Profanis artibus studia, nullæ occupationes, nulla documenta. Qui de me aliter sentit, male sentit, injuriam facit, & apertum Bovilli mendacium defendit.*

65 Estuvo, pues, Trithemio tan lexos de confessar la magica iniquidad de su Steganographia, como de incurrir en ella. Pero vámos yà à evidenciar la inocencia de este Escrito, poniendo tan clara como la luz de el dia su inteligencia. Para lo qual debemos prevenir, que la